CONGRESO DE LOS DIPUTADOS

Comisión para la Reconstrucción Social y Económica

Grupo de Trabajo para la Reactivación Económica

Comparecencia de Xavier Cuadras Morató, profesor de Economía de la Universitat Pompeu Fabra (8 de junio de 2020)

La actual situación de alerta sanitaria debida a la pandemia provocada por la COVID 19 supone un reto formidable, tanto para la Ciencia Económica como para la Política Económica (gobiernos y legisladores).

Nos enfrentamos, en ambos casos, a un reto inédito y desconocido provocado por un shock simultáneo de oferta (un sistema de producción interrumpido por el aislamiento social de trabajadores y la ruptura de las cadenas de valor geográficamente dispersas) y demanda (caída del gasto en consumo e inversión por el aislamiento social de los clientes y la incertidumbre sobre el futuro).

La política económica se enfrenta a un escenario ciertamente excepcional por, entre otros muchos, los dos factores siguientes:

- Incertidumbre. La política económica se enfrenta a grandes dosis de incertidumbre incluso en la mejor de las situaciones, pero estas se multiplican durante una pandemia de la que sabemos todavía muy poco sobre su duración, la efectividad de las medidas adoptadas para su contención, sus posibles efectos sobre la actividad económica, el impacto de las políticas económicas que se han llevado a cabo, etc.
- Tiempo. La aceleración de acontecimientos que han requerido la toma de medidas de política económica de forma urgente no tiene precedentes en el último siglo e impide la planificación necesaria para garantizar el éxito de las mismas.

Primeras preguntas (de muy difícil respuesta): ¿Cuál será el **impacto de la crisis** sanitaria sobre la actividad económica y el empleo? ¿Cuál será la velocidad de la **recuperación**? Sabemos que el impacto inmediato será enorme y que muy probablemente la recuperación irá por barrios: algunos brotes verdes nos indican que la recuperación puede ser más rápida de lo esperado en algunos sectores, pero otras partes de la economía como el turismo o los viajes tardarán mucho más en normalizarse y pueden sufrir cambios estructurales importantes.

Se nos presenta un primer dilema. Las medidas de contención de la epidemia provocan evidentes impactos negativos sobre la economía. ¿Podemos reactivar la economía siendo menos estrictos en la imposición de las medidas sanitarias necesarias para el control de la pandemia? Probablemente no. De hecho, el marco conceptual es distinto: las medidas de reactivación económica se establecen para reducir el impacto macroeconómico de las imprescindibles medidas sanitarias.

La única manera de reactivar la economía en este momento es manteniendo la confianza de la población en la fortaleza del sistema de salud pública. Un rebrote de la enfermedad sería letal para la recuperación económica y tendría efectos muy negativos de todo orden (más si fuera un caso aislado en el contexto de los países europeos).

Desde este punto de vista, parece lógico seguir las recomendaciones siguientes: a) no ahorrar en gasto sanitario; b) mantener una gran precaución a la hora de levantar las medidas de distanciamiento social e intentar maximizar la capacidad de control de la situación; c) adoptar medidas de choque para contrarrestar el impacto de las medidas sanitarias sobre la economía.

Una vez que se resuelva el principal problema, que es el sanitario (que también es económico), es evidente que existe el **riesgo de que la disminución de la actividad económica sea persistente** y se prolongue en el tiempo por diversas causas a las que la política económica deberá prestar especial atención:

- El funcionamiento del **mercado de trabajo** (información imperfecta, selección costosa en los procesos de emparejamiento) provoca que la tasa de desempleo aumente de manera muy rápida pero no descienda a la misma velocidad (evidencias procedentes de la Gran Recesión de 2008-09 en muchos países).
- La quiebra y desaparición de un gran número de empresas representa la destrucción del capital que supone la relación específica entre trabajadores, directivos, proveedores y clientes. Reconstruir esta red puede tener costes elevados que deberían poderse evitar.
- La situación del sistema financiero en este momento en Europa es sustancialmente distinta del año 2008, pero no hay duda de que el sistema financiero puede acabar sometido a presiones muy fuertes. La transformación de la crisis económica en una crisis financiera supondría una muy mala noticia y un agravamiento de los problemas en todos los frentes.
- La situación actual de **globalización** de la actividad económica implica que la situación sanitaria y económica de otros países puede afectar la senda de recuperación de la economía española (limitación de viajes y actividades turísticas, disrupción de las cadenas de valor globales, etc.).

Reactivación económica y modelo de país

Un plan de reactivación de la economía no debe perder de vista cual es el modelo económico de país que se pretende conseguir. Un objetivo de política económica razonable y que podría ser fácilmente compartido por la mayoría se puede enunciar en términos de "aumentar el bienestar del país, aspirando a unos mayores niveles de prosperidad económica que se repartan de forma igualitaria con la finalidad de mejorar la cohesión social" (consideraciones de largo plazo nos obligarían a incluir criterios de sostenibilidad, pero se omiten en esta presentación en aras de la brevedad). Una cuantificación bastante habitual de este objetivo se podría basar en dos indicadores muy conocidos:

Prosperidad económica (PIB pc PPA)	91	UE 27 = 100
Distribución (índice de Gini)	33.2	UE 27 = 30.4

Hagamos un pequeño ejercicio de comparación. Si tomamos una muestra de 31 países europeos (UE 27 + Reino Unido + Noruega + Suiza + Islandia), observamos:

- 19 están claramente en una mejor situación que España (mejor en ambos indicadores o en uno de los dos mientras que muy parejos en el otro);
- 11 países están en peor situación, sobre todo porque son mucho más pobres (países del Este de Europa más Grecia y Portugal).

- España tiene niveles de distribución de la renda muy poco igualitarios. Sólo 6 países tienen un índice de Gini superior al de España (muy superior en los casos de Bulgaria, Lituania, Letonia, Rumanía y muy parecido en el caso del Reino Unido e Italia);
- Vale la pena centrar la atención en los que podemos llamar países virtuosos (11): Países europeos (UE o no) con valores del PIB per cápita (en paridad del poder adquisitivo) superiores a 110 (UE27 = 100): Irlanda, Suiza, Noruega, Islandia, Austria, Dinamarca, Holanda, Alemania, Suecia, Bélgica y Finlandia. Todos tienen un índice de Gini muy inferior al de España y, con la excepción de Alemania (31,1), claramente inferior al de la media de EU 27.

Economías competitivas, de elevada productividad, con potentes sectores exportadores y, al mismo tiempo, mecanismos suficientes de protección social que promueven una igualdad de oportunidades efectiva y una distribución igualitaria de la renta.

Cualquier programa serio de reactivación económica en España debería plantearse como objetivo la convergencia hacia estos países en indicadores de prosperidad e igualdad y debería ser evaluado en base la consecución del mismo.

Evaluación de las políticas públicas

La actuación de los poderes públicos para hacer frente a la pandemia del coronavirus se centra en:

- dar respuesta a la situación de emergencia médica;
- a mitigar sus efectos económicos y sociales.

Dar respuesta inmediata a la emergencia sanitaria y dedicar todos los recursos públicos a la recuperación social y económica podría tener como consecuencia el aplazamiento de las actividades relacionadas con la evaluación de las políticas públicas, con el pretexto de que, en las circunstancias actuales, lo que es importante es luchar contra la pandemia con todos los medios disponibles.

Ante tales planteamientos debe recordarse que sólo evaluando las políticas públicas se podrá saber si éstas responden a los objetivos para los que se diseñaron y en qué medida e intensidad.

Sólo evaluando las políticas y las medidas que se adopten se podrá generar información y conocimiento útiles para la toma de decisiones sobre:

- a) los nuevos problemas sociales que hacen necesaria una u otra intervención;
- b) el diseño óptimo de una política determinada;
- c) sobre su puesta en marcha;
- d) sobre su impacto en los niveles de bienestar de la sociedad.

Vale la pena recordar el caso de la Gran Recesión en España (2009). Aunque nos acordamos más de los recortes, la respuesta inmediata de la política económica fue claramente keynesiana: fuertes estímulos fiscales, con el Plan E como una de las principales medidas. Esta respuesta tuvo como consecuencia un gran aumento del déficit y la deuda. No obstante, por la misma naturaleza del programa, hay serias dudas de su contribución al mantenimiento del empleo estable y/o de calidad.

En esta ocasión la reacción de la política económica es parecida (keynesiana), pero el espacio fiscal disponible es mucho más reducido. Una gran diferencia, no obstante, es que la política de las autoridades monetarias es completamente distinta. Debería ser claro que los planes de gasto extraordinarios que se pueda establecer deberían financiar proyectos con costes transitorios. Dos ejemplos de los mismos podrían ser: los ERTEs (ayudas temporales a las empresas para mantener puestos de trabajo viables económicamente) y proyectos de inversión, especialmente aquellos que permitan el incremento de la productividad del trabajo, cuyo lento crecimiento es uno de los males endémicos de la economía española.

BIBLIOGRAFÍA

BALDWIN, R. y B. WEDER DI MAURO (2020) *Economics in the Time of COVID-19*. CEPR Press. https://voxeu.org/content/economics-time-covid-19

BALDWIN, R. y B. WEDER DI MAURO (2020) *Mitigating the COVID Economic Crisis:* Act Fast and Do Whatever in Takes. CEPR Press. https://voxeu.org/content/mitigating-covid-economic-crisis-act-fast-and-do-whatever-it-takes

BÉNASSY-QUÉRÉ, A. y B. WEDER DI MAURO (2020) Europe in the Time of COVID-19. CEPR Press. https://voxeu.org/content/europe-time-covid-19

CUADRAS MORATÓ, X., M. GUINJOAN y M. PUIG (2016) Size, efficiency and equality (Successful cases in the global economy). Centre Maurits Coppieters. https://ideasforeurope.eu/activity/publication/size-of-states-efficiency-and-equality-successful-cases-in-the-global-economy/

Disponible en catalán en https://irla.cat/publicacions/dimensio-eficiencia-i-igualitat/

GUINJOAN, M., X. CUADRAS MORATÓ y M. PUIG (2014) Como Austria o Dinamarca (La Catalunya posible). Viena Edicions.

OECD (2015) *In it Together: Why Less Inequality Benefit All.* OCDE. https://www.oecd.org/social/in-it-together-why-less-inequality-benefits-all-9789264235120-en.htm